

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

A los ochenta y cinco años les voy a contar mi historia
Tan grande y tan notoria y llena de desengaños.
Al cumplir los once años falleció mi padre
Viuda se quedó mi madre con cuatro hembras y un varón
Sin ninguna protección y a las inclemencias del aire

∞

En la segunda quarteta no quisiera recordar
Mi madre fue a trabajar ganando media peseta
Y salía con su barqueta para coger cochinillas
Y quedaban las chiquillas esperando alimento
Qué penas, qué sufrimientos pasaron las pobrecillas

∞

Ya todos fuimos creciendo, todo lo íbamos ganando
Y las penas fueron pasando, y sobraba el alimento
Pero yo en mi pensamiento tenía una idea formada
A nadie le decía nada ni a mis mejores amigos
Pues tenía la duda conmigo que no fuera realizada

∞

Me pasaba noche y día, siempre pensando en aquello
Y en vender un gran camello que trabajando tenía
Por fin un tal D. Juan Díaz con sus palabritas sosas
Me dice te doy once onzas por tu camello
Y yo pensando en aquello las deposité en mi bolsa

∞

El día dos de diciembre del año setenta y dos (1872)
Le dije a mi madre adiós, pero no adiós para siempre

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

Qué situación tan atroz, mi madre se me abrazó
No me dejaba partir y se despidió de mí
Por un desmayo que le dio.

∞

Loco salí de mi casa por aquellos callejones
Iba dando tropezones porque mi vista era escasa
Y me dirigí a la plaza para poderme orientar
Mis amigos al pasar de mi querían despedirse
Y yo sin nada decirles, volaba a Gran Tarajal.

∞

Cuando el día terminaba y cansado de correr
A Gran Tarajal llegué donde el patrón me esperaba
Pues tan solo yo faltaba de todos los pasajeros
Y a velejando el velero y retirada la plancha
Fuimos todos a la lancha en nombre de marineros

∞

Al hacer el barco viaje, vi que decía el patrón
Que recen una oración a Nuestra Señora del Viaje
Y sin ningún oleaje la isla íbamos costeando
Todos íbamos pensando llegar
Pues al acabar el día, muertos nos consideramos.

∞

El barco al doblar la punta que le llaman de Jandía
El viento y su tiranía ni dejó una vela enjunta
Toda la gente se junta y empezaron a rezar
Las mujeres a llorar y también los marineros

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

El barco sin masteleros no podía enderezarse

∞

Y don Esteban Domínguez, hombre de mucha energía

Y de mucha sangre fría, entre todos se distingue

Y al mismo patrón le exige que arriara las velas

Y entonces la carabela algo pudo enderezarse

Los corazones a ensancharse, la salvación es de veras.

∞

El barco parecía un lince, por aquellas ondanadas

Que parecían majadas, más grande que el valle Cise

Pero oí que el patrón dice, que se había perdido el rumbo

El barco iba dando tumbos, sin ninguna dirección

Y a eso de la oración, descubrió la luz Facundo.

∞

Siguió el barco navegando y a la luz se dirigió

Y a eso de las diez fondeó, en la ensenada de Gando

De allí fuimos caminando y nuestro guía fue Anselmo

Todos fuimos a San Telmo para al santo darle las gracias

Y como no teníamos casa, nos quedamos en su templo.

∞

Muy temprano al otro día, ya la mañana serena

Fui a la calle de la Arena a la casa donde vivía,

el que nos salvó la vida, con arrojo y heroísmo

y que venía a ser el mismo, a quien recomendado iba

para embarcar a Cuba que era mi sueño dorado

∞

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

El catorce de aquel mes embarcamos por la Isleta
En un bergantín goleta llamado Joven Gabriel
Se elevó al oscurecer con tiempo claro y sereno
Resultó el viaje tan bueno, que es lo que nadie creía
Llegar veinte y seis días sin tempestades ni truenos

∞

El día nueve de Enero llegó el barco a la bahía de la
Habana

Y aquel día saltamos los pasajeros
Recuerdo que fui el primero que pisó tierra cubana
Y aquella misma mañana, fui a casa de Galván
Para entregar una carta que era mi mayor afán.

∞

Me hicieron buen agasaje en cuya casa dormí
Y al otro día partí en el tren a Vuelta Abajo
Llegué sin pasar trabajos, iba bien recomendado
A un opulento hacendado de Paso Real de San Diego
Que tenía trescientos negros, todos muy bien vigilados.

∞

Al finalizar el día llegamos a Caoba que era la finca en
boga que en aquel tiempo tenía

Bajo de su serranía, había grandes platanales y muy
hermosos cafetales

Y muy extensos potreros llenos de vacas, cerneros y
muchas bestias caballares.

∞

Pero les voy a ser franco, lo que llamó mi atención
Mucha gente de color pero no se veía a un blanco

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

Allí sentado en un banco, se encontraba el mayoral
Un mulato descomunal que se llamaba Severo
Pero atento y caballero cuando me fue a saludar

∞

Ya me encontraba afligido, todo se me oscureció
Se me oprimió el corazón, porque pensaba en los míos
No podía echar en olvido a mi madre y hermanitas
Si estarían la pobrecitas en aquel mismo momento
Careciendo alimento y pensando en su hermanito

∞

Me acosté con el empeño de ver si podía dormir
Y no pude conseguir poder conciliar el sueño
Al siguiente día el dueño, apareció con su volenta
Y como mi ansia era tanta de quererlo conocer
Al mismo me presenté, con un nudo en la garganta

∞

Me recibió muy risueño, como todo buen cubano
Me saludó con la mano y me dijo ¡Qué hay isleño!
Yo vengo con el empeño, no porque yo te lo exijo
Pero se empeña mi hijo que vayas a su casa
Para cuidar de sus negros, de su hacienda y su labranza

∞

Yo le dije don Manuel, a usted soy recomendado
Por su yerno Don José y aquí estoy a su mandato.
[...] Que ensillaran dos caballos
Uno dorado y otro bayo y salimos al instante

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

Poco tuvimos que andar las fincas eran colindantes

∞

Pasamos la tarranquera y atravesamos el monte

Donde cantaba el Susonte en tiempo de primavera

Salimos a la pradera y divisamos la casa

Y vimos en la terraza, una elegante señora

Toda cubierta de flores, era el alma de la casa

∞

Don Manuel le preguntó donde se hallaba su hijo

Y ella al instante le dijo hace poco que salió

Yo vi que le acompañó un negrito y el montero

Por lo que yo considero, mucho no han de tardar

Pues ellos deben de estar dando vueltas en el potrero

∞

Nos invitó a desmontar y entrar en el cojadiso (cobertizo)

Que parecían un verdadero paraíso terrenal

Aquello parecía un arsenal de tantas cosas bonitas

Que allí estaba una negrita que nos lo iba enseñando

Yo la estaba contemplando, que aunque negra era bonita

∞

Ya todo lo habíamos visto y salimos muy contentos

Y en aquel mismo momento apareció don Calisto

Don Manuel le dice hijito aquí tienes al isleño

Yo he tomado gran empeño para que venga a tu casa

Papá yo le doy las gracias y le agradezco el empeño

∞

HISTORIA DE UN MAJORERO

Por Matías López 1872

Mi misión está cumplida, yo me voy a Paso real
Y ahí te dejo a Don Matías, ya yo volveré otro día
Que tenemos que aclarar el sueldo que has de pagar
Que no ha de ser muy pequeño, porque yo quiero que
este isleño
Pronto empiece a prosperar

∞

Se despidió don Manuel y se llevó su compañía
El negro que este tenía para que anduviera con él
Y pensando me quedé, cual sería mi situación,
Si llegaría la ocasión de yo tener algún día
Dinero para girarle a la pobre madre mía.